

**Geografía y Planificación urbana y regional: una reflexión sobre sus enfoques
e interrelaciones en las últimas décadas del siglo XX¹.**

Claudia A. Baxendale²

Introducción.

El origen interdisciplinario de los estudios urbanos ha sido claramente sistematizado en trabajos de Vapñarsky (1982) y Torres (1996) en los cuales se analiza el aporte que diferentes disciplinas como la economía, la sociología y la geografía han podido realizar a los estudios de la ciudad y la región. Considerando esta perspectiva interdisciplinaria el presente trabajo tiene como objetivo analizar los posibles aportes conceptuales y metodológicos surgidos de la relación entre la Geografía y el Urbanismo y la Planificación urbana y regional durante las últimas décadas del siglo XX en momentos en que está ampliamente aceptado que “el período triunfal de una investigación urbana marxista ya se ha cumplido” (Topalov, 1989:137).

Teniendo en cuenta que los cambios paradigmáticos en geografía y en la ciencia en general se fueron alternando entre positivismo e historicismo (Capel, 1981) y considerando las singularidades paradigmáticas que caracterizan el contexto de la “post-modernidad” donde se ha llegado a plantear el “adiós a los paradigmas” (Duhau, 1992 citado por Díaz Orueta, 1995), nos proponemos analizar los diferentes enfoques geográficos que podrían llegar a revalorizarse como aportes a la planificación urbana y regional en relación con las características que ella presenta en el período.

Se analizarán fundamentalmente las características de la Geografía evaluando los diferentes enfoques que han predominado en los estudios urbanos y regionales y los cambios que han acontecido en la relación entre espacio y sociedad. Con la crisis del paradigma marxista queda planteado el interrogante si el futuro proveerá una

¹ Este artículo fue publicado en la revista Reflexiones Geográficas de la Agrupación de Docentes Interuniversitarios de Geografía.- Río Cuarto – Argentina – 1999/2000. Diciembre de 2000 páginas 58 a 70.

² Licenciada en Geografía - Universidad del Salvador . Especialista en planificación urbana y regional - FADU-UBA (Facultad de Arquitectura Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires). Email: buzai@sinectis.com.ar

revalorización de diferentes perspectivas geográficas o asistiremos a la vuelta de un nuevo período dominado por el positivismo.

Se abordará también el análisis de las características que singularizan a la planificación urbana y regional evaluando las interrelaciones entre ambas disciplinas y la posibilidad de llegar a una integración paradigmática que pueda demandar la complejidad actual en los estudios urbanos y regionales.

La Geografía a finales del siglo XX: de la geografía radical de la década del '70 a una posible multiplicidad de enfoques a fines de los '90.

Características de la Geografía radical y su relación con los estudios urbanos y regionales.

Los cambios paradigmáticos de la ciencia en general han mostrado un movimiento pendular entre paradigmas positivistas y antipositivistas a lo largo de su historia. Este marco es tomado por Capel (1981) para analizar la evolución del pensamiento geográfico, y bajo este enfoque, analizando la segunda mitad del siglo XX vemos que el paradigma neopositivista comienza a ser fuertemente cuestionado hacia 1960 ante el fracaso que presenta para la resolución de problemas sociales y la agudización de varios de ellos como consecuencia del sistema capitalista de producción.

Comienza entonces a perfilarse en la ciencia una actitud antipositivista y un nuevo paradigma que en general podemos definir como **Paradigma Radical** representado fundamentalmente por la Teoría Crítica de la Escuela de Frankfurt que buscaba establecer una base integradora para el conjunto de las ciencias sociales utilizando la teoría marxista.

La Teoría Crítica buscaba integrar el conocimiento puro y la acción, hecho que según su análisis la teoría tradicional no había logrado, y dirigir la investigación hacia fines socialmente significativos. Por otro lado reconocía la mediatización del científico al considerar que era parte del objeto que investiga lo que significa que la pretendida

objetividad del científico se considera sencillamente imposible. Así también la Teoría Crítica planteaba la necesidad de que la investigación social contuviera una dimensión *histórica* y que se aceptara la imaginación para entender realmente la realidad social.

Volviendo entonces a un enfoque historicista que caracterizó al paradigma de principio de siglo se valora nuevamente la comprensión sobre la explicación, se plantea la imposibilidad de llegar a generalizaciones y a realizar predicciones de los hechos, se produce una recuperación de la experiencia personal al adquirir importancia la fenomenología y el existencialismo como corrientes filosóficas y se critican los métodos cuantitativos y la utilización de modelos para conocer y explicar la realidad.

Estas características junto con la revalorización de la dimensión histórica afectará el rol que la variable *espacial* tendrá sobre la explicación de los fenómenos y procesos urbanos y regionales en general, afectando por lo tanto el papel que jugará la Geografía en dichos estudios.

Dentro del paradigma radical en Geografía podemos diferenciar la *Geografía Crítica Marxista* donde se considera al **espacio como producto social** idea esta que como señala Capel, fue una de las aportaciones fundamentales que los geógrafos han obtenido de la relación con la sociología y el urbanismo marxista (Capel, 1981:436). Así entonces durante principalmente la década del '70 "*... el espacio no había sido visto como dotado de una autonomía relativa, postulándose por el contrario que estaba totalmente determinado por lo social y que las leyes estructurales de una sociedad podían aprehenderse haciendo abstracción de la espacialidad social en sus diversas formas*" (Torres, 1994:15).

Varios son los geógrafos que adhieren a este paradigma, entre ellos podemos mencionar los trabajos de Ives Lacoste, David Harvey, Richard Peet, y Milton Santos como representantes de una geografía de izquierda que pretende contribuir a alcanzar una sociedad más equitativa y organizarse para lograr acciones efectivas que permitan un cambio radical del sistema.

Junto a esta Geografía Crítica también la *Geografía de la percepción y del comportamiento* tuvo un papel importante dentro de la nueva “Geografía Radical”. Relacionados con los enfoques fenomenológicos y existenciales, en estos estudios comienza a cobrar importancia el espacio vivido tal como es vivido realmente al considerarse los mecanismos de percepción, las imágenes espaciales y los mapas mentales que los individuos se forman de su espacio.

Estos principios de la geografía de la percepción son compartidos por la *Geografía Humanista* la cual “propone un enfoque comprensivo, que permita el conocimiento empático a través de la experiencia vital concreta” (Capel, 1981). Se rescata así un enfoque globalizador, lo subjetivo, la intuición, la experiencia personal, los significados y valoraciones del espacio para comprender los sentimientos de pertenencia o de rechazo respecto a un lugar. Bajo este paradigma el análisis se traslada del *espacio* como concepto abstracto del paradigma cuantitativo, al *lugar* como ámbito de la existencia real y de la experiencia vivida.

Los geógrafos que se destacaron en esta línea de análisis son Carl Sauer con sus estudios de geografía cultural ya en la década del 20, Yi-Fu Tuan hacia la década del '70 incorporando el concepto de “topofilia” (Tuan, 1980) como un neologismo que se refiere a los lazos afectivos que unen a los seres humanos con el medio ambiente y Anne Buttimer con su planteo de que cada avance en la sofisticación analítica supone una pérdida de realismo respecto de los patrones en la realidad.

La teoría crítica marxista tuvo un fuerte impacto sobre el **urbanismo y la planificación**, el enfoque de la ecología humana de la Escuela de Chicago y el economicista son desplazados por el enfoque marxista donde los fenómenos físico espaciales son vistos como un *reflejo imperfecto* de los procesos sociales y donde por lo tanto el urbanismo según Estébanez (1988) “se considera como una faceta dentro de una formación socioeconómica determinada. En esa formación predomina una *base* que genera una *superestructura*” incluyéndose las ideas urbanísticas y de concepción de la ciudad, dentro de este conjunto de ideas que constituyen la superestructura.

Consideramos por lo tanto que durante el paradigma radical el mayor aporte que a nivel teórico que recibió el urbanismo y la planificación urbana y regional provino de los análisis de sociólogos como Henri Lefebvre y Manuel Castells entre los más reconocidos.

Considerando el trabajo de Bettin (1982) entre los aportes de Lefebvre podríamos señalar sus conceptos de *producción del espacio* donde es necesario determinar la función que desarrollan las fuerzas productivas y las relaciones de producción en la producción del espacio y sus conceptos de *derecho a la ciudad* y de *centralidad urbana* al plantear la necesidad de restituir al individuo el poder de decisión sobre su ambiente cotidiano al considerar que la participación local en las decisiones tendría una fuerte carga liberadora. Para Lefebvre el derecho a la ciudad está relacionado directamente con un carácter esencial del espacio urbano que es su centralidad por lo cual el derecho a la ciudad es derecho a la centralidad, a no convertirse en periferia.

Por su parte los aportes de Castells se centraron en la crítica a la *sociología urbana "tradicional"* al reprocharle su apoyo a la clase dominante; su crítica a los estudios de la Escuela de Chicago al reducir de modo exclusivo y determinante la producción de formas sociales a factores ecológicos como dimensión, densidad y heterogeneidad; su convicción de que la problemática urbana encontrará una solución por medio de la lucha de clases; la importancia predominante dada al *consumo* entre los otros elementos del sistema económico (producción, intercambio, gestión) y el estudio de la ciudad como espacio de consumo y como ámbito que permite la reproducción de la fuerza de trabajo y la consideración de la *planificación urbana* como mera instancia de intervención del aparato político-jurídico que solamente tutela el modo de producción existente con exclusiva ventaja para la clase dominante (Bettin, 1982).

Como veremos hacia mediados de la década del '80 y especialmente en los '90 comenzará un fuerte cuestionamiento al paradigma marxista y con ello cambios también en el abordaje de los estudios efectuados por la geografía crítica marxista.

Otros enfoques geográficos (1) y sus aportes a los estudios urbanos y regionales

Si bien durante la década del '70 en la Geografía hubo un claro predominio de estudios urbanos con un enfoque estructuralista marxista donde se destacaron los geógrafos ya mencionados, junto a ellos continuaron realizándose estudios con enfoques sistémicos que tienden a acentuar el lado positivista como también estudios con un enfoque regional que adoptan un punto de vista fenomenológico.

Sin cuestionar la importancia de las variables *espaciales* y *ambientales* se continuaron los estudios de las ciudades y las regiones utilizando diferentes abordajes de análisis que Haggett (1988) describe como enfoque *espacial* donde los geógrafos se preguntan cuáles son los factores que controlan los modelos de distribución y el modo en que estos modelos pueden modificarse para hacer que las distribuciones sean más eficaces o más equitativas; enfoque *ecológico* que interrelaciona las variables humanas y ambientales e interpreta sus relaciones desplazándose entonces la atención desde la variación espacial entre áreas a las relaciones dentro de una sola área geográfica y enfoque *regional* en el que los resultados de los análisis espacial y ecológico se combinan y donde se identifican unidades regionales apropiadas a través de una diferenciación de área estableciendo los flujos y relaciones entre pares de regiones. Como señala el autor citado, la ventaja de observar los problemas geográficos en términos de estos tres enfoques radica en el hecho que potencian la unidad de los elementos físicos y no físicos en lugar de su diversidad.

Cabe destacar la importancia que los estudios *ambientales* comenzaron a tener también a partir de la década del '70 con el famoso informe del Club de Roma donde se definieron los límites y los obstáculos físicos del planeta para la multiplicación de la humanidad y de la actividad humana, las críticas que la Fundación Bariloche le formuló al modelo realizado, la primera Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano en 1972 en Estocolmo y la segunda Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo conocida como La Cumbre de la Tierra que tuvo lugar en Río de Janeiro en 1992.

Si bien las posturas ambientalistas fluctúan entre las más radicales ya sea contestatarios de izquierda donde se cuestiona al sistema capitalista liberal y consideran importante restringir el accionar de los grandes intereses económicos y políticos que amenazan al planeta, o conservacionistas de derecha que consideran que lo fundamental es mantener intacto lo que queda de naturaleza virgen y proteger las especies que están en peligro de extinción, entre ambos extremos se ubicarían aquellas posturas que plantean un *desarrollo sustentable* y por lo tanto la incorporación de la variable *ambiental* en los procesos de desarrollo que podríamos definir como un modelo de desarrollo socialmente justo y equitativo que utiliza los recursos en forma racional minimizando la degradación y la destrucción de la naturaleza para no poner en riesgo la satisfacción de las necesidades de las generaciones futuras.

Bajo este paradigma los estudios ambientales han tenido un fuerte protagonismo en Geografía al analizar los recursos, riesgos e incertidumbres que el medio natural le presenta al hombre para el desarrollo de sus actividades como así también el *impacto* que las actividades humanas causa en el medio ambiente. (2)

El análisis de manuales de geografía humana (Estébanez, 1988) muestra claramente como continuaron realizándose estudios urbanos que responden a paradigmas diferentes al de la geografía crítica marxista.

Junto a los estudios de carácter ecológico ambiental mencionados continuaron también realizándose estudios urbanos y regionales con un enfoque espacial o regional involucrando en su análisis técnicas cuantitativas propias del paradigma neopositivista. Sin duda a pesar de la fuerte crítica que el paradigma marxista ha hecho de las técnicas estadísticas y los modelos creemos que estos análisis ofrecen herramientas y técnicas que permiten analizar la homogeneidad y heterogeneidad dentro de áreas o regiones ya definidos como también la posibilidad de “detectar” y construir regiones mediante técnicas lo suficientemente objetivas y metodológicas para la investigación científica y neutras para la toma de decisiones. Este hecho es de suma importancia para la planificación urbana y regional especialmente para la instancia del diagnóstico como también creemos, a diferencia de lo que sostenía el paradigma marxista, que el uso de técnicas estadísticas permite que la planificación no se convierta en un mero instrumento del Estado para

controlar y regular los espacios urbanos y regionales en función fundamentalmente de los intereses de las clases dominantes.

Así también continuaron estudios regionales de tipo fenomenológicos propios del paradigma regional de principios de siglo como también de la geografía de la percepción y del comportamiento y de la geografía humanista que también predominó durante el paradigma radical. Estos tipos de estudios están íntimamente relacionados a la planificación urbana y regional al permitir evaluar como los habitantes perciben su espacio, como es su sentido de pertenencia a un lugar, cuáles son los espacios percibidos como *no lugares* y así poder también determinar y evaluar el patrimonio urbano en relación con la identidad cultural y espacial de sus habitantes (Pergolis, 1994).

A su vez, a partir de la década del 80 se produjo un fuerte desarrollo de los llamados Sistemas de Información Geográfica (SIG) que rescatando técnicas de análisis propias de la geografía regional y la geografía cuantitativa han permitido un gran desarrollo de la denominada *geografía automatizada* (Dobson, 1983) que ha permitido resolver automáticamente, mediante el uso de computadoras, problemas geográficos a través de las técnicas de análisis espacial desarrolladas en décadas anteriores.(3) La importancia de estos sistemas para la planificación urbana o regional es hoy incuestionable ante el gran desarrollo de la información y la posibilidad de almacenarla y realizar tratamientos y análisis espaciales en tiempos antes inimaginables (Guevara, 1987)

La crisis del paradigma marxista: ¿multiplicidad de enfoques geográficos o la vuelta a un paradigma positivista?

Como se ha mencionado hacia mediados de la década del '80 varios geógrafos marxistas comienzan a reivindicar de manera más explícita la naturaleza interactiva y aun dialéctica de la relación entre espacio y sociedad (Torres, 1994).

El autor citado basándose fundamentalmente en una compilación realizada por Gregory y Urry (1985) se centra fundamentalmente en trabajos de geógrafos como Dorren Massey, Edward Soja y David Harvey para explicar claramente en qué consiste la reafirmación del espacio en la teoría social crítica: *“Desde una perspectiva actual, este campo*

heterogéneo está siendo revisado por varios autores que alertan sobre la simplificación excesiva de separar dualísticamente lo “social” y lo “espacial” –o de considerar el segundo aspecto como unívocamente dependiente del primero- perdiendo de vista de esta manera el carácter interactivo de la relación espacio-sociedad y las múltiples interconexiones que pueden atribuirse a ambos términos de esta relación”. “... reivindicándose en términos generales la naturaleza interactiva de las “relaciones sociales” y las “estructuras espaciales” (...) surge el rechazo de la postura que ve al espacio como un “epifenómeno”, como una mera “codificación” o una “reflexión” de la estructura social. (Torres, 1996: 16).

Dorren Massey (1985) plantea claramente la necesidad de modificar la secuencia marxista de considerar los cambios espaciales como producto de los cambios en la producción ya que sostiene que esta vía de abordaje solamente muestra parte de la historia ignorando el impacto crucial que la organización espacial del territorio, las oportunidades locacionales (o la falta de ellas), la distancia y las variaciones espaciales tienen sobre la producción. (4)

En relación a un análisis de las causas que llevaron a una desvalorización de la variable espacial en la teoría social crítica rescatamos el texto de Soja (1985) donde señala que el origen la “supresión” del espacio de la teoría social” puede ser buscado en la determinación de los teóricos sociales de sacar de sus trabajos toda sugerencia de “determinismo geográfico” por el miedo de caer en el “fetichismo espacial”.

Como reflexión crítica de este tema podríamos realizar las siguientes observaciones:

(a) esta revalorización del espacio fue realizada por geógrafos marxistas que en algún momento pudieron haber dudado o cuestionado la importancia que *el espacio y las estructuras espaciales* tienen para explicar procesos y estructuras sociales, muchos otros estudios urbanos y regionales continuaron siendo realizados por geógrafos que adhieren a otros enfoques y paradigmas sin cuestionar la importancia del espacio, acotando claramente el objeto de estudio de la geografía sin necesidad de aprender otras disciplinas sociales y defendiendo una división disciplinar (y la necesidad de estudios interdisciplinarios);

(b) preocupa que pueda darse como causa de la desvalorización del espacio en la teoría social al “determinismo geográfico” cuando para los geógrafos dicho enfoque fue superado a principios de siglo con el paradigma historicista y el “posibilismo” formulado en el marco de la geografía regional de Vidal de la Blache. Esta cuestión debería haber quedado claramente expuesta por parte de los geógrafos en los estudios interdisciplinarios y en trabajos publicados donde se realizan debates teóricos entre diferentes profesionales;

(c) como señala Torres et al (1996) preocupa también la “falta de eco en nuestro medio local de la revalorización del espacio en las ciencias sociales” persistiendo así el discurso antiespacialista y el concepto de “vicio espacialista” por parte de otros profesionales y disciplinas, simplemente porque si no se toma conciencia de la importancia que la variable espacial tiene para el análisis de problemas urbanos y regionales, difícilmente puedan ser solucionados;

(d) preocupa también el que haya que tener que ser un sociólogo Anthony Giddens el que *“hace descubrir a los sociólogos que toda sociedad vive tanto de las temporalidades como de las especificidades locales”* (Claval, 1999);

(e) preocupa aún más que haya geógrafos que recurran solamente al planteo de sociólogos para justificar la necesidad de la revalorización del espacio a fin de siglo XX.

Hemos dejado planteado como interrogante si la crisis del paradigma marxista dará lugar a la revalorización de varios enfoques geográficos “tradicionales” o tal vez a la vuelta de un nuevo paradigma de características positivistas.

El análisis de este interrogante merece sin lugar a dudas un trabajo aparte efectuado por epistemólogos o estudiosos de la Geografía como ciencia sin embargo intentaremos realizar una breve reflexión sobre los “síntomas” de cambio que estaríamos observando.

El contexto de la postmodernidad lleva implícito conceptos como *horizontalidad, diferencia, flexibilidad, apariencia, subjetividad, discontinuidad* totalmente opuestos a

conceptos propios del paradigma de la modernidad como por ejemplo: estructura, verticalidad, sistematicidad, verdad, objetividad, jerarquía o racionalidad (Casariego Ramírez, 1995).

Estas características donde hay una revalorización de las diferencias y la diversidad, junto al hecho como señala Benko (1997) que el posmodernismo socava todo aquello que ha sido erigido como paradigmático o modelo, podrían llevarnos a inferir que el paradigma radical en geografía sería sucedido por una revalorización de los múltiples enfoques y vías de análisis que caracterizaron a la Geografía a lo largo de su historia como ciencia. (5)

La revalorización de enfoques más ligados al análisis espacial de la geografía cuantitativa y a la Escuela de Chicago para el análisis de la ciudad y la región ha sido señalada en algunos trabajos entre los que podemos citar a Díaz Orueta (1992:73) quien haciendo referencia a estudios en España señala una dispersión no solo en las temáticas de análisis escogidas en los estudios urbanos sino también en las orientaciones teóricas donde indica como la moda más reciente radica en “... *la realización acrítica de estudios sustentados únicamente en la aplicación de complejas técnicas cuantitativas (especialmente de análisis multivariable)*”.

Así también en un artículo de la revista L’Espace géographique, Nathalie Blanc (1998) plantea como en forma creciente la práctica y la legislación urbana se refieren a la ecología urbana lo que demuestra la creciente importancia de los temas ambientales en la búsqueda de soluciones a la crisis de la ciudad. A su vez señala de que manera este hecho ha llevado a los investigadores a investigar la importancia de reintroducir a la naturaleza en el análisis urbano.

A su vez George Benko (1999:126-127) tomando los métodos y técnicas del análisis regional plantea que “*En el curso de los años 1980-90 aparecieron o se afirmaron conceptos importantes: auto-organización, autoreferencia, bifurcación, ruido, catástrofe, caos, complejidad, desorden,... (...) La mayor parte de estas ideas innovadoras han encontrado aplicaciones en investigaciones urbanas y regionales. (...) Estas investigaciones van a utilizar el vocabulario ligado al análisis biológico y físico de donde*

proviene” y agrega como “El análisis de los espacios urbanos y las cuestiones ligadas a la dinámica urbana se abordan desde 1990, atendiendo particularmente a los fenómenos de las temporalidades pero igualmente con instrumentos econométricos y matemáticos a partir del análisis fractal y la teoría del caos.”

Sin lugar a dudas y a modo de síntesis creemos que esta revalorización de los diferentes enfoques sería de gran importancia si consideramos los aportes que la Geografía podría ofrecer al planeamiento urbano y regional para la resolución de problemáticas cada vez más complejas.

La Planificación urbana y regional a fines del siglo XX: hacia una integración paradigmática.

Características de la planificación urbana y regional a fines del siglo XX.

En la década del '80 los estudios urbanos y con ellos también la planificación entra en una etapa de profundas críticas; en relación específica con la Sociología Urbana Díaz Orueta (1995) manifiesta como la década de los ochenta presentó en el campo de lo urbano, al igual que en otras áreas de la Sociología, una sensación de profunda crisis en momentos en que los paradigmas dominantes de la década anterior evidenciaron ser insuficientes para dar respuesta a las nuevas situaciones.

Este cambio en la planificación es reconocido y tratado por varios autores. Lungo (1995) señala de que forma la década del '70 había abordado, desde su visión crítica, estudios académicos que intentaron elaborar una explicación integral y global de los procesos urbanos siendo exitosos en algunos aspectos y fallidos en otros, pero opuestos a los intentos hechos por los técnicos de la planificación urbana que elaboraron numerosos diagnósticos generales sobre las ciudades para fundamentar los planes de desarrollo urbano que propusieron en esos años. La década del '80 en cambio mostró prácticamente un abandono de los intentos de explicación global al tiempo que la planificación perdió importancia en las políticas estatales frente a los estudios y proyectos sectoriales. Bajo esta nueva tendencia los estudios académicos se orientaron cada vez más hacia la

investigación de problemas específicos en tanto que los diagnósticos y los planes se tornaron innecesarios.

El autor citado indica también que a fines de los años '80 y durante la década del '90 el predominio de las políticas neoliberales tiende a reforzar los estudios sectoriales, la descentralización y un mayor reconocimiento al papel de los gobiernos locales y de las organizaciones no gubernamentales.

Vemos como las características de heterogeneidad, superficialidad o apariencia, atemporalidad, flexibilidad, horizontalidad y discontinuidad propias del postmodernismo se manifiestan también en el urbanismo y la planificación urbana y regional yendo entonces de lo global a lo sectorial, pasando de los "planes" a los proyectos de intervención puntual, planteando estrategias de planificación a corto plazo relacionadas fundamentalmente con proyectos de renovación urbana dirigidos a dar respuesta a los sectores de mayores ingresos de la sociedad, cuestionando la planificación que podríamos definir como "verticalista" y debilitando cada vez más los lazos entre el urbanismo académico y la política urbanística.

Corresponde preguntarse si el urbanismo y la planificación urbana y regional "tradicional" sobrevivirá ante este "urbanismo fragmentario" caracterizado por Kulloock (1999) por una escala de actuación a nivel de sectores o piezas urbanas, con una supremacía sobre el medio construido, con énfasis en la implementación de proyectos concretos donde cumple un papel fundamental el profesional diseñador.

Este interrogante fue planteado en los años ochenta por planificadores europeos especialmente en Inglaterra donde existió siempre una fuerte planificación, al respecto la respuesta dada por Peter Hall (1996) puede resultar por un lado alentadora para aquellos profesionales que viniendo de diferentes disciplinas creemos en la planificación y al mismo tiempo altamente preocupante porque no se ha podido superar un problema que parecería eterno: *"No, el urbanismo no desaparecerá; tampoco llegará a despolitizarse, como muchos han creído. Como el Abbé Sieyès de una temprana revolución, vive. Pero, no hay duda de que, en el país de su nacimiento, la planificación tradicional del uso del suelo está recibiendo el peor ataque de sus ochenta años de existencia. Se ha convertido*

en algo artesano y antiintelectual que sólo actúa por reacción, mientras que, por su parte, la academia se ha encerrado en su torre de marfil que cada vez, es más alta. En la actualidad los urbanistas se enfrentan a una nueva problemática, para la que la escuela no los preparó (o por la que quizás no están interesados): el declive económico estructural de las comunidades urbanas y la reconstrucción de una nueva economía a partir de la antigua. Además, el urbanismo debe enfrentarse a la pesadilla que significa el retorno del más antiguo de los problemas urbanos, y que de hecho fue el que le ayudó a nacer y le legitimó: la existencia de la clase urbana más pobre, una masa resentida y desconfiada que les espera a las puertas de la ciudad.” (Hall, 1996:371)

La segunda mitad de la década del '90 se caracterizaría por la **planificación estratégica de ciudades**, sus características más significativas planteadas por Fernández Güell (1997) son: (a) la visión a largo plazo, (b) su carácter plurilegislativo por tratarse de un proyecto común de la comunidad que será realizado por varios gobiernos, (c) la consideración del entorno al ayudar a una comunidad a identificar sus ventajas en relación al entorno exterior (la región, la nación y el mundo), (d) la identificación de la ventaja competitiva al tratar de mejorar la posición competitiva de una ciudad evaluando los cambios en sus mercados y su competencia, (e) la visión integral de la realidad urbana donde se considera la dimensión física del territorio y la complejidad socioeconómica y política de la comunidad analizada, (f) la flexibilidad en las decisiones, necesaria para abordar problemas muy complejos con un alto grado de incertidumbre, (g) la concentración en temas críticos, oportunidades y problemas que afronta una comunidad ayudando a distinguir entre decisiones verdaderamente importantes de aquellas que tienen un impacto sólo temporal, (h) una orientación hacia la acción buscando asegurar la viabilidad de sus propuestas, (i) fomento y coordinación de la participación de todos los agentes sociales y (j) modernidad de la Administración.

Desde un punto de vista metodológico el autor citado considera que dada la gran incertidumbre creada por el dinamismo del entorno y la creciente complejidad de los procesos urbanos, la planificación estratégica debería ser abordada con un **enfoque sistémico** dado que la estructuración espacial de los asentamientos puede entenderse mejor si éstos se contemplan desde una perspectiva de conjunto que considere tanto las características de cada uno, las relaciones entre ellos y con su entorno.

Un análisis de las características actuales de la planificación nos lleva a no dudar sobre la necesidad, como señala Kullock (1999), de articular las críticas y los aportes que la planificación “tradicional” ha recibido en las últimas décadas del siglo XX para lograr una planificación donde *“todas las escalas de actuación sean válidas considerando siempre el contexto, donde los alcances temáticos sean amplios para poder actuar sobre las causas poniendo énfasis en aspectos significativos, donde metodológicamente se respete la validez del plan, del proyecto y de la gestión integradora, donde exista una participación de los diferentes los grupos sociales según la escala de actuación y donde se requieran profesionales polifacéticos para llevar a cabo este tipo de planificación.”* Al respecto cabe señalar que el autor citado no le da una denominación específica a este tipo de planificación.

Efectuada una descripción de las características de la planificación a fines del siglo XX nos proponemos realizar una reflexión crítica sobre sus relaciones con la Geografía y la necesidad de una integración paradigmática a nivel conceptual y metodológico

Interrelaciones entre la Geografía y la Planificación urbana y regional a finales del siglo XX.

Hemos visto que con la crisis del paradigma marxista se produce una revalorización del espacio en la teoría social lo cual permitiría inferir una revalorización también de la Geografía en los estudios interdisciplinarios. Llevado esto al ámbito de los estudios urbanos se observa que dicha revalorización tuvo lugar en forma tardía recién hacia fines de la década del '90 ya que los proyectos sectoriales que caracterizan la década del '80 y la mayor parte del '90 no conciben con las escalas de análisis de la Geografía.

Recién con el advenimiento más notorio de una planificación definida como estratégica y ambiental los estudios geográficos podrían nuevamente ofrecer interesantes aportes al urbanismo y la planificación urbana y regional al rescatarse la visión integral de la ciudad (considerándose la dimensión física del territorio y la complejidad socioeconómica), la consideración del entorno exterior considerando la escala regional, nacional y mundial, y

la concentración en temas críticos como pueden ser algunas problemáticas ambientales o problemas de localización.

Hemos visto también que la planificación estratégica abarca diferentes escalas de análisis y diferentes aspectos (económicos, sociales, político, ambientales, etc.) por lo cual creemos que todos los enfoques geográficos o tradiciones geográficas son válidas para su accionar recurriéndose a técnicas tan diversas como los análisis cuantitativos, las “historias de vida” o la construcción de mapas mentales.

Esto nos lleva a plantear la necesidad de que los estudios urbanos y la planificación se realicen acudiendo a múltiples enfoques, múltiples paradigmas y múltiples metodologías de análisis buscando así lo que hemos definido como integración paradigmática que permita dar soluciones a problemas no necesariamente nuevos pero cuyas causas parecen ser cada vez más complejas.

Al referirnos a la crisis del paradigma marxista hemos planteado el interrogante si el futuro proveerá de una revalorización de diferentes perspectivas geográficas o si asistiremos a la vuelta de un nuevo período dominado por perspectivas positivistas. Al respecto, el abordaje metodológico para la planificación estratégica plantea un enfoque sistémico dentro del marco de la Teoría General de los Sistemas (Fernández Güell 1997:60); esta teoría responde a los principios del paradigma positivista de mediados de siglo, lo cual ofrece otro indicio de que podría producirse una revalorización de este paradigma cumpliéndose el movimiento “pendular” en los cambios paradigmáticos que propone Capel (1981).

Nos aventuramos a plantear que dadas las estrechas relaciones que existen entre la Geografía y el Urbanismo y la Planificación urbana y regional no resultaría raro suponer que esta vuelta a un enfoque sistémico (propio del análisis de ciencias naturales como la biología y la ecología) podría ocasionar en el Geografía una fuerte revalorización del enfoque ecológico- ambiental como de las técnicas cuantitativas propias del enfoque espacial.

Conclusión

Como plantea Peter Hall en la cita que hemos realizado el urbanismo y la planificación urbana y regional y con ellos las disciplinas que participan en sus estudios, todavía están en deuda con la clase urbana más pobre habiéndose acentuado las desigualdades y surgiendo la “fragmentación espacial” como nuevo fenómeno de exclusión social.

Los tiempos postmodernos presentan muchos aspectos negativos para el hombre, principalmente la superficialidad, la apariencia, la falta de compromiso y la falta de sentido que ha llevado a lo que Lipovetsky (1986) ha denominado “era del vacío”. (6)

Paradójicamente los tiempos postmodernos también se caracterizan por la heterogeneidad, la diversidad, el respeto por las diferencias estos aspectos son los que personalmente creo que debemos aprovechar para lograr en el ámbito académico y pragmático terminar con muchas de las dicotomías que caracterizaron los estudios de este siglo.

En lo que respecta a la Geografía y a la Planificación Urbana y Regional se hace necesario estar dispuestos a evaluar los aportes que puedan brindar otras disciplinas y los diferentes enfoques existentes en cada una de ellas ante la necesidad de encarar la complejidad de los actuales estudios de forma interdisciplinaria a través de un verdadero diálogo y cooperación entre profesionales.

La oportunidad esta dada esperemos saber aprovecharla para terminar realmente con problemas que a esta altura de la historia de la humanidad ya no deberían existir.

Notas

(1) Corresponde aclarar las diferentes **enfoques o tradiciones geográficas** que se han definido a lo largo de la historia de esta ciencia **Física:** Define a la Geografía como ciencia de la Tierra o ciencia de la descripción de la superficie terrestre o de la forma física que se reconocen en la superficie terrestre. **Regional:** Ciencia de la descripción de países y regiones. **Corológica:** Ciencia de las áreas en que se divide la superficie terrestre o de la diferenciación areal o espacial de la superficie terrestre o bien ciencia de la covariación entre las áreas. **Paisajística:** Ciencia del paisaje, ciencia de los paisajes como complejos naturales, ciencia de los paisajes culturales o humanos, ciencia de la

fisonomía de la superficie terrestre. **Ecológica:** Ciencia de los efectos espaciales del ambiente natural en el hombre, ciencia de los ajustes de los grupos humanos al medio físico, de las relaciones entre el hombre y el medio geográfico, ciencia de la ecología humana, del sistema hombre- naturaleza, o bien de la interdependencia e interacción de fenómenos heterogéneos físicos y humanos. **Espacial:** Ciencia de la localización y distribución de fenómenos en la superficie terrestre, ciencia del espacio y de las relaciones espaciales, ciencia de la organización del espacio. **Social:** Ciencia de las sociedades humanas en su distribución espacial, ciencia de la cultura y de los ajustes del hombre a la naturaleza, ciencia de las sociedades humanas como grupos espaciales.

(2) La importancia de la dimensión ambiental en la planificación urbana y regional queda claramente manifestada al analizar el Plan Urbano Ambiental de la ciudad de Buenos Aires donde se plantea la necesidad de un desarrollo sustentable incorporando la variable ambiental como una dimensión a ser considerada en su diseño, considerándola el principal elemento cualificador de las propuestas y entendiendo que la sostenibilidad implica una visión integral del desarrollo urbano. (Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, 1997)

(3) Cabe mencionar el trabajo de Buzai (1999) en el que se sistematizan las principales perspectivas del análisis espacial computacional en geografía y analiza el impacto de estas técnicas como “revolución intelectual” en la teoría y la metodología de la disciplina, presentando la existencia de un paradigma geotecnológico.

(4) A título de ejemplo creemos interesante citar algunos párrafos del trabajo de Dorren Massey donde queda manifestada muy claramente esta reivindicación de la variable espacial para explicar problemáticas sociales y las limitantes o reduccionismos que el paradigma marxista habría realizado en sus análisis: *“The 1960s and 1970s respectively provide instances of two extremes in this lurching relationship, and it is out of that history that emerges the first argument of this essay. The fundamental message is simple: that the radical critique of the 1970s –for very understandable reasons both intellectual and political- went far too far overboard in its rejection of the importance of the spatial organization of things, of distance and perhaps above all, of geographical differentiation.”* En relación al papel de la geografía y los geógrafos marxistas durante el auge del paradigma crítico social explica claramente como al considerar el espacio como producto social, los estudios debieron ser relegados a otras disciplinas y profesionales : *“...geography was deprived of its spatial role. It discovered, in other words, that the root causes of what it wanted to explain lay outside the discipline. Geographers either had to go off and learn another social sciences, dutifully mapping the outcomes of processes which it was the role of others to study* (Massey, 1985: 9 y 11).

(5) En su libro Geografía Cultural, Paul Claval plantea una revalorización o una vuelta de la geografía regional en estos términos: *“La moda de lo posmoderno plantea un problema a los marxistas, puesto que la teoría en la que creían eliminó a sabiendas toda dimensión espacial y sólo tomaba en cuenta el tiempo. En el momento en que el capitalismo funciona sin problemas pese a su fin anunciado y en que el socialismo real que debía suplantarle se desmorona, el status de las categorías centrales de la doctrina exige ser seriamente repensado. Henri Lefebvre en Francia y Frederic Jameson en los Estados Unidos se interesan por el hecho de que los movimientos sociales que caracterizan el mundo de hoy –el mundo que se vuelve posmoderno, si se quiere- no conciernen más a*

la distribución de los ingresos y a las relaciones de clase, sino a la organización del espacio, a la calidad de la ciudad y el derecho a los servicios que cierta forma de urbanidad sólo puede asegurar.

*Los marxistas adoptan entonces un perfil bajo: la gran teoría sólo sirve para medir tendencias largas. Debe ser completada con un análisis serio de lo local, dado que es en este nivel que se hacen y deshacen los encadenamientos de la historia. La geografía regional vuelve a ponerse de moda: se espera que esta complete lo que las construcciones más generales de *El capital* no pueden decir.” (Claval, 1999: 340-341).*

(6) Según Lyotard es un período que se caracteriza por el descrédito generalizado a los “metarrelatos”, aquellos grandes relatos que han guiado a la humanidad durante la era moderna y no se han cumplido.

Bibliografía

BENKO, George (1998) La ciencia regional Serie Extensión Editorial de la Universidad Nacional del Sur. Bahía Blanca.

BENKO, G. y STROHMAYER, U. (1997) Space and Social Theory Blackwell. Oxford.

BETTIN, G. (1982) Los sociólogos de la ciudad G. Gili. Barcelona.

BLANC, Nathalie (1998) 1925-1990: l'écologie urbaine et le rapport ville-nature En: L'Espace géographique No 4. (pp 289-299)

BUZAI, Gustavo D. (1999) Geografía Global Lugar Editorial. Buenos Aires.

CAPEL, Horacio (1981) Filosofía y ciencia en la Geografía Contemporánea. Una introducción a la Geografía Barcanova. Barcelona.

CASARIEGO RAMÍREZ, J. (1995) Sobre el espacio y la post-modernidad En: Ciudad y Territorio Estudios Territoriales. Madrid. (pp 877-896)

CLAVAL, Paul (1999) La Geografía Cultural Eudeba. Buenos Aires.

DÍAZ ORUETA, F. (1995) La sociología urbana en la encrucijada En: Díaz Orueta, F. y Mira, E (eds.) Pensar y vivir la ciudad Departamento de Ciencias Sociales. Universidad de Alicante. Alicante. (pp 55-80)

DOBSON, J.E. (1983) Automated Geography En: The Professional Geographer 35 (2):431-439.

ESTÉBANEZ, J. (1988) Los espacios urbanos En: PUYOL, R., ESTÉBANEZ, J. y MÉNDEZ, R. Geografía humana Cátedra Geografía. Barcelona.

- FERNÁNDEZ GÜELL, J.M. (1997) Planificación estratégica de ciudades Gustavo Gili. Barcelona.
- GOBIERNO DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES. SECRETARÍA DE PLANEAMIENTO URBANO Y MEDIO AMBIENTE (1997) Plan Urbano y Ambiental. Buenos Aires Prediagnóstico Territorial y Propuesta de Estrategias. Buenos Aires.
- GREGORY, D. y URRY, J. (eds.) (1985) Social Relations and Spatial Structures. MacMillan. Londres.
- GUEVARA, J. Armando (1987) Guía para la implementación de un Sistema de Información Geográfica para la planificación regional y nacional. En: Anales del Primer Congreso Latinoamericano sobre Informática en Geografía. Editorial Universidad Estatal a Distancia . San José de Costa Rica.
- HAGGETT, Peter (1988) Geografía. Una síntesis moderna. Omega. Barcelona.
- HALL, Peter (1996) Ciudades del mañana. Historia del urbanismo en el siglo XX. Ed. Del Serbal. Barcelona.
- KULLOCK, David (1999) *Apuntes de Cátedra: Urbanismo y Ciudad*. Especialización y Maestría en Planificación Urbana y Regional. PROPUR-FADU-UBA.
- LIPOVETSKY, Gilles (1986) La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo. Anagrama. Barcelona.
- LUNGO, Mario (1995) América Latina hacia el final del siglo XX ¿se está configurando un nuevo patrón de urbanización? En: DÍAZ ORUETA, F. y MIRA, E (eds.) (1995) Pensar y vivir la ciudad Departamento de Ciencias Sociales. Universidad de Alicante. Alicante. (pp 81-110)
- LYOTARD, J.F (1995) La condición posmoderna. Rei. Buenos Aires.
- MASSEY, Doreen (1985) New Directions in Space En: Gregory, D. y Urry, J. (eds.) Social Relations and Spatial Structures. MacMillan. Londres. (pp 9-19)
- PERGOLIS, (1994) Patrimonio Urbano: Identidad cultural + Identidad espacial En: La Plata: de la ciudad antigua a la ciudad nueva. Sueños y realidades. Ed. Municipalidad de La Plata y CIC Prov. de Buenos Aires. La Plata.
- SOJA, Edward (1985) La espacialidad de la vida social: hacia una re teorización transformativa. En: GREGORY, D. y URRY, J. (eds.) Social Relations and Spatial Structures. MacMillan. Londres. (Traducción realizada por H. A. Torres)
- TOPALOV, Christian (1989) Hacer la historia de la investigación urbana en Francia desde 1965. En: CORAGGIO, J.L. Territorios en transición Quito: Ciudad (pp 137-174)

TORRES, Horacio (1994) La relación entre espacio y sociedad. En: La SICyT continúa su reflexión sobre la ciudad. Documento de Trabajo No 1 SICyT, FADU – UBA. Buenos Aires pp 15-20)

TORRES, Horacio (1996) El origen interdisciplinario de los estudios urbanos. En: Documento de Trabajo No 2 Seminario Internacional de Vaquerías. FADU- UBA, PIR – Villes – CNRS. Sección: *La ciudad en cuestión* (pp. 1-28)

TORRES, Horacio y otros (1996) La espacialidad de la vida social: un debate teórico reciente y su aplicación a la interpretación de los procesos de estructuración socioespacial de Buenos Aires. En: CAIVANO, J.L. (comp) Qué es investigar en la FADU –Actas de las X Jornadas de Investigación de la SICyT-FADU-UBA. Documento de Trabajo No 2. Buenos Aires. SICyT, FADU, UBA (pp 1-8)

TUAN, Yi-Fu (1980) Topofilia: Um Estudo da Percepcao, Atitudes e Valores do Meio Ambiente Difel. Sao Paulo.

VAPÑARSKY, César A. (1982) Vida urbana y calidad de vida . Cuadernos del CEUR N° 4. Centro de Estudios Urbanos y Regionales. Buenos Aires.
